

Un mensaje bíblico

PARA TODOS

Un cántico del muy Amado

(O canción de amores — Salmo 45)

Bajo la acción del Espíritu Santo, este salmo nos invita a alabar a Cristo, el Amado, quien supera en hermosura y gracia a todos los hijos de los hombres. Comienza diciendo, en una palabra, lo que el adorador ha descubierto en Cristo. Tal descubrimiento llena el corazón de alabanza. No es, pues, extraño que exclame delante de tal espectáculo: “Rebosa mi corazón palabra buena”. Antes de brotar de los labios, la alabanza ha sido preparada y meditada en un corazón que rebosa (véase Mateo 12:34). Además, la alabanza sólo puede subir con todo su fervor cuando el Espíritu la acciona, puesto que sólo él es capaz de apreciar el valor de Cristo, su objeto. Es una palabra de bondad sin mezcla; y Dios se vale del hombre, es decir, del adorador, para dar impulso a esta palabra inspirada por la persona de Cristo.

“Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; la gracia se derramó en tus labios; por tanto, Dios te ha bendecido para siempre” (v. 2).

Aquí tenemos la apreciación del adorador cuando se halla ante las perfecciones del Hijo del Hombre. Esta hermosura, vista en Cristo como hombre, es el fruto de la gracia derramada en sus labios. “En tus labios”, exclama el adorador, quien se dirige a ese Hombre maravilloso con toda

libertad, pues es el objeto de su adoración. La gracia que lo llena se revela por la palabra de sus labios. Cuando Jesucristo estaba en este mundo, se decía de él: “¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!” (Juan 7:46). Pero la gracia, el amor que se ocupa del mal para hacerlo desaparecer, y del pecado para perdonarlo, además de satisfacer todas las necesidades del hombre, también atrajo sobre Cristo Hombre las bendiciones eternas de Dios, y le otorgó el título de muy Amado en la boca de los hijos de Coré.

Esta belleza de la gracia en un hombre le otorga el derecho al título de triunfador: “Ciñe tu espada sobre el muslo, oh valiente, con tu gloria y con tu majestad” (v. 3). Aquí no se trata de desenvainar la espada para el combate, como en Isaías 63:1-6, sino de aparecer como un hombre en su majestad. La magnificencia crece, el triunfo se despliega, el carro del triunfador prosigue su carrera y los espectadores de este esplendor meditan en las perfecciones que dieron al muy Amado el insigne privilegio de la victoria: “Cabalga sobre palabra de verdad, de humildad y de justicia”. No es solamente la gracia (v. 2) la que constituye su belleza; tres cosas son el fundamento de su gloria como hombre. En Jesús, **la verdad** es inseparable de la gracia. “La gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo” (Juan 1:17). La verdad es el pensamiento de Dios en cuanto a todas las cosas, la plena y eterna manifestación de lo que Dios es, de lo que dice y piensa. Es Dios, su palabra y su Espíritu. **La humildad** caracterizó su triunfo real, cuando vino a tomar posesión de su reino y de su capital (Mateo 21:5). **La justicia** es la ausencia eterna de todo rasgo de pecado en Sus caminos; es divinamente consecuente consigo mismo. No obstante, al mismo tiempo esta justicia es inseparable de los juicios

que no pueden tolerar el mal: “Tu diestra te enseñará cosas terribles” (v. 4).

Acabamos de ver lo que el Espíritu, por boca del creyente, piensa de Cristo como hombre. Veamos ahora lo que Dios mismo piensa de su Hijo: “Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; cetro de justicia es el cetro de tu reino” (v. 6).

Jesucristo, ese hombre perfecto, ese vencedor, ese triunfador, ese rey reconocido como tal después de haber sido rechazado por los hombres, es aún mucho más que todo esto: Él es Dios.

H. R.

Un perfume de buen olor

Sobre la mesa había un florero con una docena de claveles rosados; un rayo de sol que caía sobre ellos avivaba su color y alegraba toda la habitación. Alguien, atraído por su belleza, se aproximó para oler su perfume, pero... no tenían ningún aroma. No eran más que flores artificiales hábilmente imitadas; tenían la forma y el color, pero carecían de las cualidades propias de la vida de la flor, el perfume y la savia. Ninguna abeja llegaría a posarse sobre sus pétalos.

¡Ah, pensé, cómo falta también a menudo, en nuestra vida cristiana, el perfume del Maestro ausente! Tenemos palabras agradables, sonrisas amables, actos de caridad, cosas que tienen su propio atractivo, pero falta lo esencial: el Espíritu de Cristo no está en el corazón para impregnar nuestra vida exterior de su perfume y grato olor. Son flores

hechas por dedos humanos, no se han cultivado en el vivero de Dios.

En contraste, la Palabra da testimonio de lo que Epafrodito llevó de parte de la asamblea de Filipos al apóstol Pablo, prisionero en Roma, quien les escribió: “Todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; **olor fragante**, sacrificio acepto, agradable a Dios” (Filipenses 4:18). Esta ofrenda de amor, llevada con muchas dificultades, estaba impregnada de la fragancia de Cristo. Para el siervo del Señor, aislado y prisionero en Roma, era como un “olor fragante”, pues testificaba de la obra de Cristo en los corazones de sus hermanos lejanos. Su generosidad tenía su fuente en la vida de Cristo que estaba en ellos.

*Cual mirra fragante que exhala en redor
Su rico perfume, suavísimo olor,
Tu nombre ¡oh Amado! llena el corazón
Infunde alegría y satisfacción.*

(Himnos y Cánticos No. 126)

PARA TODOS

EB

Suscripción gratuita, escribir al editor:

Ediciones Bíblicas

PARA TODOS

1166 Perroy (Suiza)

paratodos@ediciones-biblicas.ch

Impreso en Suiza. Publicación mensual.

“**PARA TODOS**” tiene como objeto ayudar al creyente en su vida cristiana por medio de ejemplos prácticos sacados de la Escritura, la cual es “inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16).

Si usted no tiene la intención de guardar esta hoja, tenga la amabilidad de entregarla a otra persona interesada. Para la difusión gratuita entre cristianos, se permite fotocopiar esta hoja (por favor no cambiar el texto, ni borrar nuestra dirección).